



El primer ministro griego, Kyriakos Mitsotakis, a la izquierda, inauguró ayer el metro de Salónica. **ACHILLEAS CHRIS/EFE**

La paz y la estabilidad en el mar Egeo pasan por las urnas de Grecia y Turquía

La coincidencia de elecciones en ambos países puede abrir una ocasión para mejorar unas relaciones marcadas por un histórico recelo

DARÍO MENOR
ENVIADO ESPECIAL



ATENAS. La estabilidad en el Egeo se juega en las urnas colocadas estos días en las dos orillas del mar. Las elecciones generales griegas de este domingo se celebran una semana después de la primera vuelta de las presidenciales turcas, que tendrán su segundo turno el próximo día 28. La coincidencia de los comicios en ambos países abre una ventana de oportunidad para establecer una nueva etapa en la difícil relación bilateral, lastrada por disputas territoriales, energéticas y migratorias. Aunque el rápido envío de ayuda humanitaria helena a Turquía tras el terremoto del pasado febrero permitió rebajar las ten-

siones, en Atenas se recuerda con preocupación la amenaza que dejó hace unos meses Recep Tayyip Erdogan, favorito para lograr la victoria en la segunda vuelta y mantenerse en el poder en Ankara frente al otro aspirante, el opositor Kemal Kilicdaroglu.

«Grecia, mira la historia. Si vas demasiado lejos, pagarás un alto precio. La ocupación de las islas del Egeo no nos obliga a nada. Cuando llegue la hora, haremos lo que sea necesario. Podemos llegar de sorpresa una noche». Aquellas palabras del líder turco, pronunciadas el pasado septiembre en un acto militar celebrado en la ciudad de Samsun, dan sobrados motivos a los griegos que recelan del expansionismo de las autoridades de Ankara. En sus veinte años en el poder, Erdogan ha espoleado la nostalgia de los tiempos del Imperio Otomano y la aspiración de convertir a Turquía en la potencia hegemónica en la región, a expensas de amenazar los intereses de una Grecia cada vez más incómoda con su poderoso vecino.

El primer ministro heleno, Kyriakos Mitsotakis, líder del partido de centroderecha Nueva Democracia y favorito para lograr la victoria este domingo, se ha mos-

trado dispuesto a tender «una mano amiga» al ganador de los comicios turcos en caso de lograr él la reelección. «Espero que el próximo Gobierno reconsidere su posición hacia Occidente. No sólo hacia Grecia, sino hacia Europa, la OTAN y Estados Unidos», dijo Mitsotakis en una entrevista con AP, en la que destacó que Atenas apuesta al mismo tiempo por ejercer una política disuasoria al «seguir reforzando nuestras capacidades de defensa». La creciente amenaza turca ha llevado a Grecia a dedicar en los últimos años un porcentaje cada vez mayor de

su PIB al gasto militar, hasta llegar al 3,54% en 2022, el más alto entre todos los miembros de la OTAN. Turquía, que también forma parte de la Alianza Atlántica, se quedó en el 1,37%.

«Modo agresivo»

«Querría no dedicar más del 2% a defensa (nivel mínimo sugerido por la OTAN), pero por desgracia vivimos en una zona precaria, junto a un país mucho más grande que nosotros y que se comporta de modo agresivo», señaló Mitsotakis. «Si el Gobierno turco, un día sí y otro no, amenaza con invadir

por la noche nuestras islas, es obvio que esto no favorece la creación de un clima de confianza». Desde el otro lado del Egeo le respondió un Erdogan que parece dispuesto a hacer borrón y cuenta nueva, reconociendo que las tensiones de los últimos años «han dañado de forma significativa a los dos países y no deberían continuar». En una entrevista con el diario heleno 'Kathimerini', el líder turco se mostró confiado en que los comicios en ambas naciones «marquen el inicio de una nueva era».

Pese a la aparente voluntad de

La reunificación de Chipre también depende de los comicios

D. MENOR

ATENAS. Hay un país donde se siguen las elecciones en Grecia y Turquía como si fueran las propias. Se trata de Chipre, la mayor isla del Mediterráneo Oriental y cuyo territorio está dividido en dos naciones: una al sur de cultura helénica y miembro de la UE

y otra al norte, reconocida sólo por Turquía. La fractura es fruto de la invasión realizada en 1974 por las tropas de Ankara para proteger los intereses de la comunidad turcochipriota tras un golpe de Estado apoyado por Atenas. Ante la coincidencia en la celebración de los comicios griegos y turcos, el presidente chi-

priota, Nikos Christodoulides, se mostró esperanzado en que los nuevos gobiernos en ambos países impulsen las conversaciones de reunificación. En esas negociaciones tendría un papel destacado la UE. «Es la única que tiene las 'zanahorias', los incentivos», señaló Christodoulides en una entrevista con 'Politico'.

Panayotis Tsakonas, profesor de Relaciones Internacionales y Seguridad en la Universidad de Atenas e investigador de la Fundación Helénica para la Política Exterior y Europea, se muestra